

## Golondrina Común *Hirundo rustica*

Catalán Oreneta vulgar  
Gallego Andoriña común  
Vasco Enara arrunta

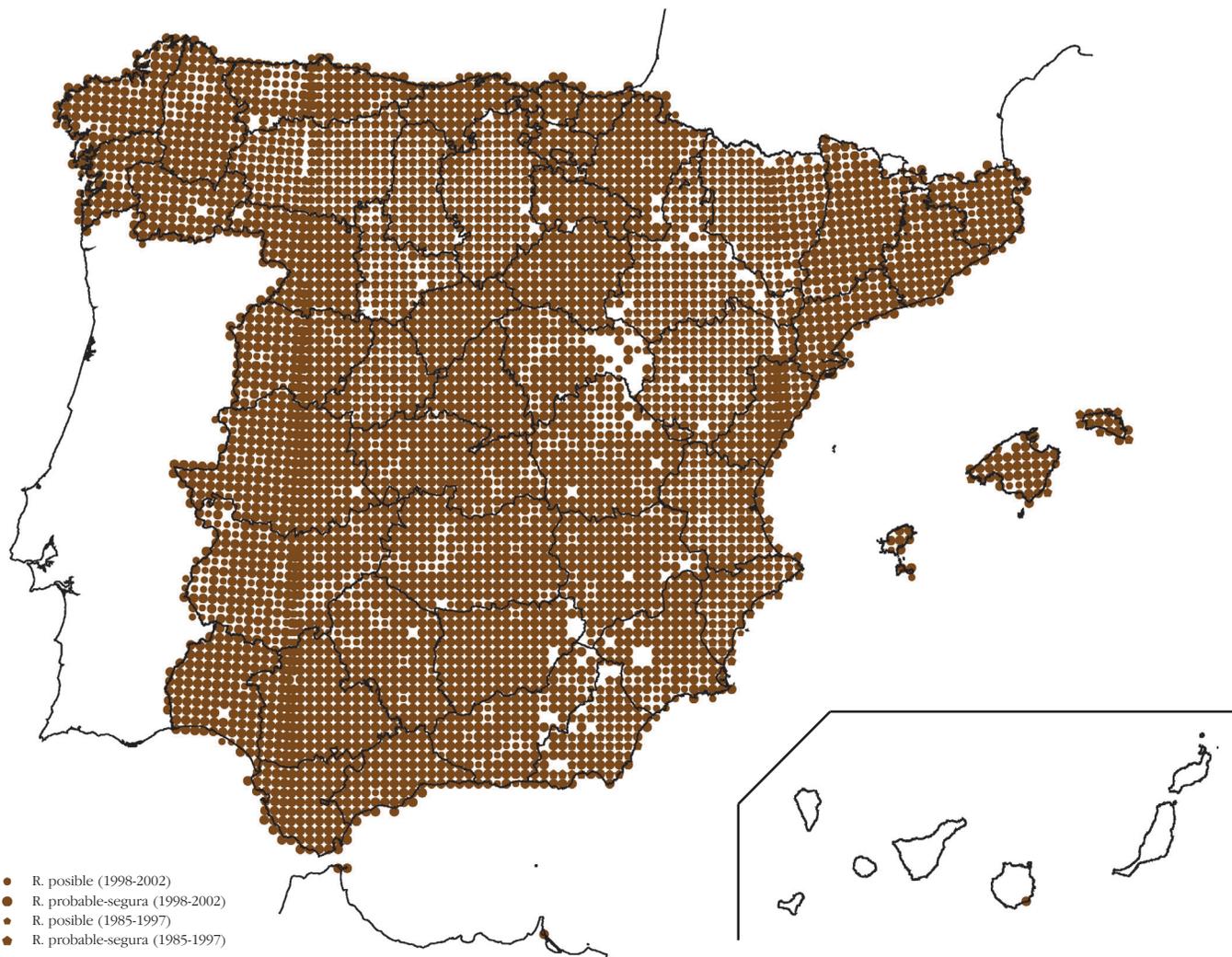


### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** Es la golondrina de distribución más extendida. Nidifica en Eurasia, norte de África y Norteamérica. Su área de distribución es amplísima, desde el círculo polar en Fenoescandia, Alaska y Siberia, hasta más abajo del trópico de Cáncer en México, Sudán y China y Vietnam (Bernis, 1971; Turner & Rose, 1989). La subespecie nominal, que cría en España, nidifica desde los 29° N 16° E del norte de África hasta las vertientes meridionales del Himalaya (27° N 90° E), llega hasta el oeste de Siberia (62° N 90° E; De-

mentiev & Gladkov, 1970), y ha criado en Islandia (Witherby, 1966). En Europa (SPEC 3) se estiman 14.000.000-38.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

**España.** La reproducción es segura prácticamente por toda la geografía peninsular y el archipiélago Balear, Ceuta y Melilla y, sólo muy recientemente, se ha comprobado su nidificación en la isla de Gran Canaria. Se reproduce en una gran variedad de hábitats, desde el nivel del mar hasta los 1.500 m de altitud. Prefiere zonas rurales (granjas, establos o cortijos) sin desdeñar las ciudades pequeñas en las cuales antes criaba con frecuencia. Ligada a los ambientes antro-

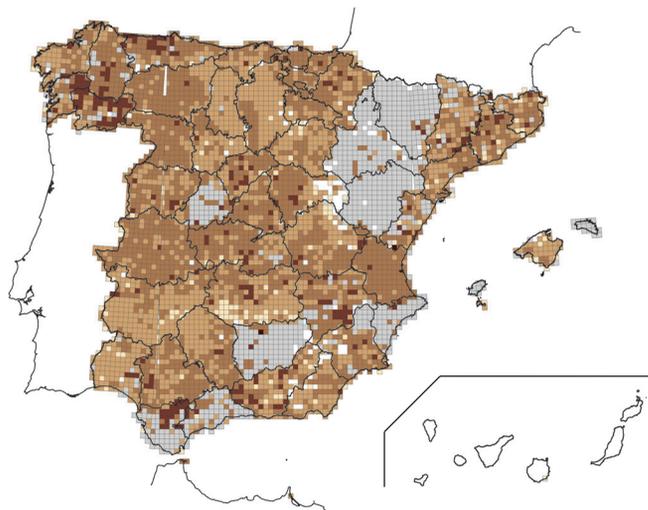


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
5.197	92,8	413	7,9	587	11,3	4.197	80,8	1.064	4.133

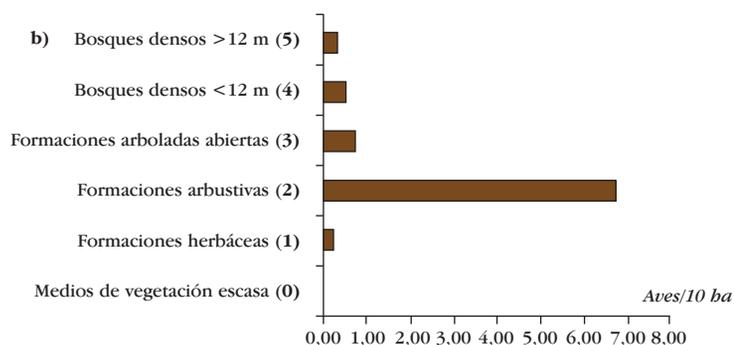
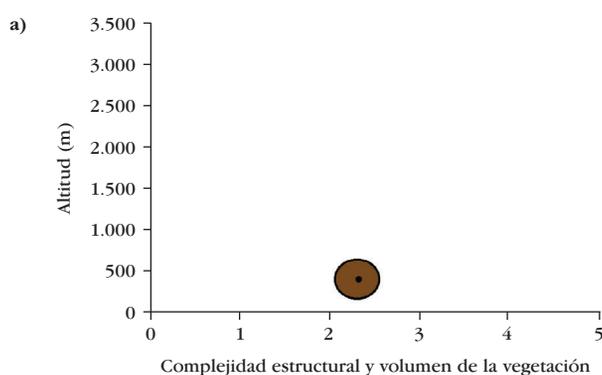
pófilos desde tiempos inmemoriales. Los efectivos ibéricos meridionales comienzan su migración en julio, parten antes los adultos que los jóvenes, y persiste hasta bien entrado septiembre. Estos jóvenes del año vagabundean antes de migrar sobre un área de un radio de unos 50 km, y se juntan en dormideros a veces muy cuantiosos (hasta 50.000 aves) antes de partir hacia África. Es un hecho comprobado la compartimentación invernal de las poblaciones europeas de Golondrina Común. Las españolas invernan en los países del golfo de Guinea (Ghana, Togo y Nigeria). Llegan al sur de España desde enero hasta marzo, y se ha detectado un adelanto progresivo en su llegada en los últimos 15 años.

### POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

A pesar de ser una de las especies mejor estudiada en su ecología del comportamiento, se carecen de registros acerca del tamaño de la población de Golondrina Común que cría en España. Según los datos cuantitativos del presente atlas, se ha registrado una población mínima de 489.514 pp. reproductoras y, aunque hay que tener en cuenta que no hay cuantificación para el 18% de las cuadrículas donde se ha detectado, resulta del orden de la estima previa de 783.000-812.000 pp. (Purroy, 1997). En España, sus mayores abundancias se registran en pueblos y regadíos, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 22,48 aves/10 ha. La población reproductora parece estar en declive, al menos en la mitad sur de la Península, desde los últi-



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
184	1.834	2.010	250	2	917



mos 30 años (De Lope, 1981a; datos propios), y según los resultados preliminares del Programa SACRE, su población ha mostrado una tendencia ligeramente decreciente en el periodo 1996-2001 (SEO/BirdLife, 2002e).

### AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Una de las posibles causas de la disminución de sus efectivos pudiera ser el des poblamiento rural, al quedar sus lugares preferidos para la cría abandonados y en muchos casos destruidos (Möller, 2001), y ser invadidos por depredadores, principalmente ratas y Lechuza Común como ha sucedido en otros países. Otra causa de su descenso puede achacarse al uso intensivo de insecticidas que merman su potencial reproductor (Cabello de Alba, 2002b). El programa *Swallow Project* de EURING sigue desde hace años la dinámica espacio-temporal y otros aspectos de su biología en algunos países europeos, incluida España, circunstancia que puede aclarar un poco los problemas de la especie en este aspecto, como ya ha sucedido en otros países (Rubolini *et al.*, 2002).

Florentino de Lope